

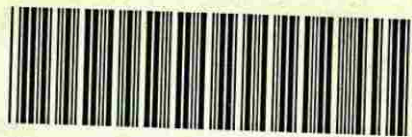
7297  
6384

V. GARY

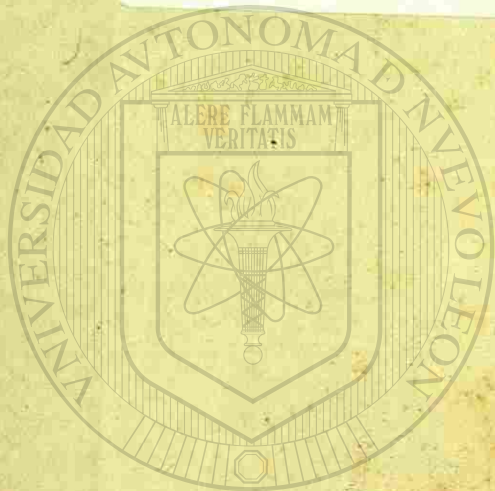
CLARENCE  
CHODURA  
OF NEW  
YORK

PQ72  
.G63  
C3

CLARENCE



1020028253

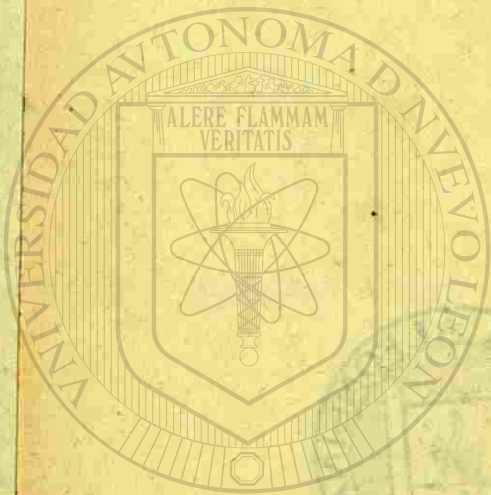


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS



DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# Caprichos



PRODUCCIONES LIRICAS DE

**José Gómez Ugarte**

con un prólogo escrito por

**Atanasio Orozco**  
(FINGAL)

Edición de ○ ○ ○ ○ ○

“El Amigo del Obrero”

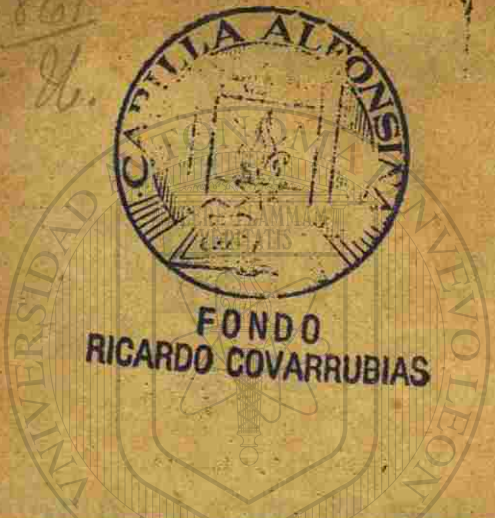


099076<sup>®</sup>

ANCIRA Y HNO. A. OCHOA IMP.  
GUAD. 1896.

32813

861  
5 H.



CAPRICHOS

# DE MI MUSA

Producciones líricas de

JOSÉ GÓMEZ UGARTE

con un prólogo escrito por

ATANASIO OROZCO  
(Fingal)

CAPILLA ALFONSINA  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
U. A. N. L.

EDICIÓN DE "EL AMIGO DEL OBRERO"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

GUADALAJARA

Tipografía de la Escuela de Artes

1896

8388

Pg 7297

96384

C3



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DIRECCIÓN GENERAL DE B



## UNA PALABRA

Por temor á la crítica, que las más veces es injusta y mordaz, y que casi siempre está mal prevenida contra los que se inician en los secretos del arte, sin contar más que con la innata afición á lo bello y con una que otra ráfaga de inspiración, muchos jóvenes, que podían honrar á la literatura patria, se abstienen de dar á la estampa sus producciones literarias, dejando para un día que nunca llega, ó para cuando alguna agrupación de amigos ó adeptos lo determina, la publicación de aquellos trabajos emprendidos y meditados en la soledad del gabinete, y en los cuales bien pueden encontrarse verdaderas joyas literarias que acusan, si no la presencia real del genio, cuando menos la de la poesía lírica en toda su original belleza.

*El poeta nace*, dice un adagio vulgar; la verdadera inspiración no puede adquirirse ni con el estudio ni con los desvelos, ni siquiera con la afi-

ción al arte; y no á todos nos es dado decir como Ovidio:

Quantum tentabam dicere versus erat.

El poeta, quizá mucho antes de conocer el arte métrico, mucho antes de descubrir los ocultos encantos de la rima y las armonías de la cadencia, concibe ideas y crea imágenes de un orden muy superior, y también se ve muy comunmente que hombres que jamás se han dedicado á hacer versos y que en largos años no han llegado á recibir el ósculo de la inspiración, se sienten á la hora que menos lo esperan, poseidos de ese espíritu inquieto, de ese *demonium* que como el que tentó á Cristo sobre las almenas del templo salomónico, puede también hacer desfilar ante su asombrada vista, en procesión fantástica, todas las opulentas y deslumbradoras bellezas del mundo de los sueños, para que, como el Profeta de Pathmos, las transmita á los simples mortales.

Cervantes era poeta sin saberlo él mismo; pero sus versos, cuando esa forma daba á las inspiraciones de su genio, eran detestables; sin embargo, hojead el Quijote y encontraréis sendos trozos de poesía idílica y arranques verdaderamente sublimes, de cuyo mérito no debe haberse dado cuenta el ilustre manco de Lepanto.

Otro caso original. Don Jayme Balmes, en todos sus escritos y especialmente en la *Ética*, deja escapar torrentes de poesía: en cambio, sus versos son flojos y malos; por eso no llegó á prosperar en ese género.

Se puede, pues, ser buen poeta y mal constructor de versos, y al contrario, hacer versos muy aceptables, sin que en ellos palpite un átomo de inspiración ú originalidad.

Y cada poeta es muy dueño de su estilo y de la forma que le place dar á sus concepciones, lo cual los hace inimitables casi siempre. Entre Becquer y Nuñez de Arce, y Grilo y Mariano Chacel, median abismos, y sin embargo, todos han despertado la admiración universal.

Lo mismo puede decirse de los nuestros: Acuña, Plaza, Altamirano y Manuel Flores, cultivadores de un género trascendental, cada uno descuella por sí solo en el horizonte de la literatura nacional; son astros que tienen luz propia, pero cuyas claridades se juntan para encender las irradiaciones misteriosas del infinito.

José Gómez Ugarte, joven de esperanzas, que apenas hará un año empezó á cultivar la poesía lírica, ha consentido, á mis instancias y á las de otros varios amigos suyos, en hacer la publicación de sus producciones en volumen aparte, pues varias de ellas corren impresas, con éxito satisfactorio en "El Amigo del Obrero", del que Gómez Ugarte es fundador y redactor en jefe, y en otros periódicos de la metrópoli y de los Estados que han tenido á bien reproducirlas.

La idea, pues, de esta publicación, nos pertenece; y por ese hecho se verá que Gómez Ugarte no abriga ningunas pretensiones al hacerla y no teme, por lo mismo, ni la justa censura de la

crítica imparcial, ni la amarga diatriba de los aristarcos mordaces é intolerantes; aprovechará las lecciones que se le den, pues no acostumbra desoír el buen consejo; y procurará enmendar los defectos que se le señalen, siempre que la fuente de donde la admonición proceda no esté viciada ni adolezca de los mismos defectos que trata de corregir ó reprender; verá con gusto que se le critique imparcialmente, y no rehuirá la discusión, reservándose en ella, por supuesto, la defensa de sus ideas y de la forma de sus conceptos, tanto para aprovechar lo bueno, como para librarse de los ataques de los necios, cuya actitud nunca es leal ni correcta, y cuyas indoctas observaciones de nada absolutamente sirven, pues carecen de un fin práctico y laudable.

Gómez Ugarte es el primero en reconocer que sus versos no son una obra maestra, ni mucho menos; pero nosotros haremos constar que son mejores que otros muchos que andan por ahí emborronando columnas de periódico, y lejos de desalentar al joven escritor con observaciones pedantescas, deseamos que se le abra paso y que se le trate con indulgencia y lealtad.

Otra cualidad que me complazco en reconocer á Gómez Ugarte, es que éste ni sigue ninguna escuela ni imita á nadie, debido á su poca afición á leer versos. Sus inspiraciones le son propias, las ideas que brotaron de su cerebro le pertenecen, y en vano se buscará en las producciones del novel escritor, que ahora se publican, alguna señal

ó indicio que lo haga aparecer como sectario ó émulo de alguién; lo cual no le impide admirar á los buenos poetas y rendir pleito homenaje al mérito y á las celebridades legítimas.

Tampoco encontraremos en estas páginas esas puerilidades ridículas del erotismo provinciano, ni esas imágenes absurdas y maltrechas que tanto prosperan entre el vulgo y que convierten en oropel deleznable lo que ser debieran joyas de oro puro: los asuntos son serios; viril el acento del poeta; y si no abundan las *floreillas silvestres* ni los acordes virgilianos del caramillo pastoril, en cambio puédesse hallar una que otra perla engastada en hermoso estuche de concha nácar y uno que otro busto modelado sobre los perfiles de algún héroe ó de algún vidente, de esos que de cuando en cuando aparecen entre nosotros para bien de la humanidad ó para la vindicación de los eternos principios de la justicia y del derecho.

Hay una composición, "Diosas y Genios," á la que, en último análisis, pueden tachársele grandes defectos; pero éstos desaparecerán si se le juzga como un verdadero capricho de poeta, ó como una creación puramente fantástica, que revela las inquietas palpitaciones del genio ó los esfuerzos de un espíritu que se siente libre y que pugna por romper las ligaduras que lo sujetan.

Como todas las obras de imaginación, ésta va á tropezar seguramente con las exigencias de los gramáticos y de los retóricos, y más aún, con la tirantez áulica; pero ésto no debe desconcertar



al poeta ;pues no porque se interpongan nubarrones entre nosotros y los astros, dejan éstos [de fulgurar en el espacio y de esparcir sus claridades en los abismos del firmamento.

Gómez Ugarte escribirá de otro modo, y será más sesudo y correcto, cuando su corazón haya adquirido el temple que dan los desengaños y cuando la edad madura, rasgando el velo de la ilusión, le haga ver de cerca las "desnudeces de todos esos *"esqueletos vestidos de oropel"* que nos rodean y de todos esos fantasmas de colores que deslumbran á las imaginaciones juveniles; entonces será filósofo; pero dejará de ser poeta. Por ahora, dejémosle bordar en el vacío y rimar dulces mentiras, en ese idioma que nos atrae por encima de las cosas perecederas; dejémosle que publique sus íntimas sensaciones, á riesgo de quejarse alguna vez como el poeta americano:

Todos cantamos en la edad primera  
cuando hechicera inspiranos la edad,  
y publicamos necios, indiscretos,  
muchos secretos  
que el corazón debiera sepultar..

Ojalá que nuestro amigo, arrollando los obstáculos que amontonen á su paso la envidia y la malicia, se conquistó un asiento estable sobre la cumbre del Parnaso mexicano, para honra y lustre de las letras patrias!

ATANASIO OROZCO.



## R I M A S

1

Cuando cayó el soldado, tras la cumbre  
la tarde se empinaba;  
caballos y ginetes, todo había  
barrido la metralla.

Teñidas por la sangre y en confuso  
desorden, las espadas  
sobre el revuelto campo de combate,  
heridas por el sol, centelleaban.

Allá, llena de polvo, la bandera  
triunfante, desgarrada,  
del muerto vencedor, como un sudario,  
cubrió la frente pálida.

Lamentos de pesar, quejas del pecho,  
y explosiones de rabia.....

¡diálogo del dolor y de la ira,  
del tremendo anatema y la plegaria!

---

ii

Serpeando la blonda cabellera  
sobre la eburnea espalda;  
desgarrado el vestido, el rostro pálido,  
incierto la mirada,

cruzó la vivandera, entre los muertos,  
el campo de batalla...  
volvió al suelo la vista, y de sus ojos  
desprendióse una lágrima.....

---

iii

No sé lo que pasó... tras la alta cumbre  
la luna se asomaba,  
y rompía sus ráfagas el viento  
en la abrupta montaña.

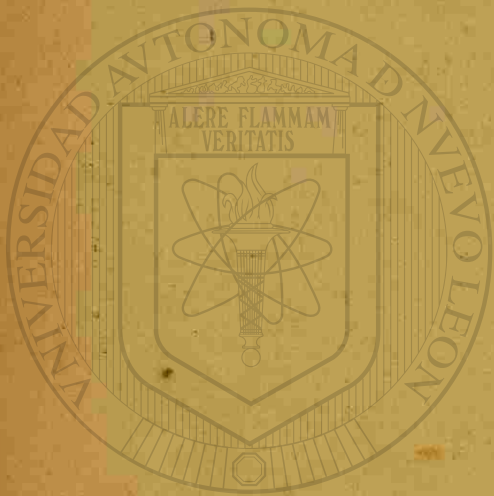
---

iv

Apenas el clarín, allá á lo lejos,  
dejaba oír la diana;

á levantar el campo disponíase  
el cuerpo de ambulancia.

La enseña de la patria, la bandera  
triumfante, desgarrada,  
cubría del soldado y la heroína  
muertos, la frente pálida!



*PÍO... PÍO...!*

(Para un álbum)

En una verde encina, un pajarito  
fué su nido á colgar,  
y viendo una violeta al pié del árbol,  
así empezó á cantar:

Feliz yo—le decía—en esta cumbre  
nada puedo temer....  
si te vienes conmigo, aquí en mi nido,  
¡que feliz has de ser!

No—dijo la violeta—tengo miedo;  
yo sola quiero estar,  
oyendo del riachuelo que resbala  
las ondas murmurar....

¡Oh, púdica violeta!—el pajarito  
volvióle á repetir—

si pudiera contigo en este nido  
feliz siempre vivir...!

Y muda la violeta, entre las hojas,  
de amor palideció,  
y bajó el trovador y en su piquito  
al nido la llevó.

Cantóle sus amores, de su caliz  
libó después la miel,  
y temblando la púdica violeta  
sintió morir por él.

\*  
\* \*

Brilló el sol en el cielo, y en el nido  
á la violeta halló:  
besóla con su luz, y avergonzada  
la flor, se marchitó.



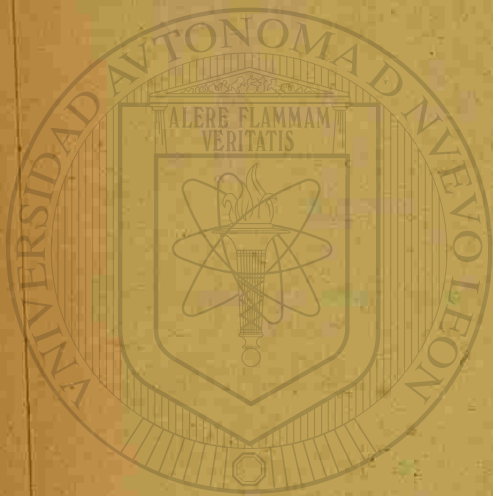
## CUAUHTEMOC

¡De pié está el gladiador! La noble frente  
yergue altanera ante el audaz tirano.  
Contéplalo admirado el Castellano  
en él fijando su mirada ardiente.

Altivo se adelanta, y al valiente  
Cortés, le dice: «Que tu fuerte mano  
hiera mi pecho, el pueblo mexicano  
cual es hoy ha de ser independiente...»

Arráncame la vida, que este suelo  
descansa en mí; por él en la pelea  
busqué la muerte con febril anhelo...»

Y la leña á sus piés chisporrotea,  
mientras rasgando brumas, en el cielo  
de la patria su nombre centellea.



### REMEMBER

Este es el mismo templo... esa la imagen  
de la virgen llorosa y enlutada;  
aquella la ventana de colores  
que acaricia la púdica alborada...!

Las bóvedas, los muros, los altares  
que oyeron de tus labios la plegaria,  
estos son, los que visten silenciosos  
colgaduras de gasa funeraria!

Ayer era el «Te Denno» que llenaba  
el templo con sus dulces melodías.....  
hoy es el De Profundis que palpita  
exhalando sus tristes armonías!

Qué enorme diferencia! Ayer alegre  
aquel canto dulcísimo se alzaba,

y el rezo de tus labios, palpitante,  
á sus místicas notas se enlazaba....

Hoy, se escapan las notas y parecen  
aves errantes que al vagar se quejan,  
y trémulas suspiran y sollozan  
cuando del nido, con dolor, se alejan!

Así llora mi pecho.... como lloran  
del órgano las tiernas armonías....  
De luto viste el templo, y enlutadas  
también están las ilusiones mías....

Llora, llora! torrente desbordado  
por las naves en ondas caprichosas...  
mis suspiros irán tras los suspiros  
que exhalas en tus notas lastimosas!

Este es el mismo templo... el «De Profundis»  
inunda del recinto la extensión:  
ya oficia el sacerdote por un muerto...  
otro muerto hay aquí... ¡mi corazón!



## LA NOCHE

Es la hora de amar.....! bajo las frondas  
el viento con las linfas cuchichea;  
bullen del lago las azules ondas  
y Vesper, soñoliento, parpadea.....!

Al monte envuelve la sutil neblina,  
cruza el espacio la flotante nube;  
el heno cuelga de la añosa encina...  
la Musa baja, el pensamiento sube!

El cielo arde; el perfumado broche  
se abre al soplo de la brisa leve,  
y entre negros crespones, de la Noche  
el carro triunfador la Osa mueve!

Como en sedoso estuche, en las corolas  
se ven brillar las gotas de rocío,

y canta el dulce ruiseñor, á solas,  
en las calladas márgenes del río.....

Entre el zarzal de la feraz montaña  
se apresta á su festín el lobo hambriento,  
y el celoso guardián de la cabaña  
rompe en aullidos que dilata el viento.

Como incesante ebullición de estrellas,  
aladas chispas en el campo giran,  
y deslumbrantes, luminosas huellas  
en caprichosa confusión se miran.

El roble asido á la escarpada roca  
la frente hunde entre la parda bruma;  
el oleaje en los peñascos chocea,  
y se corona el peñascal de espuma.

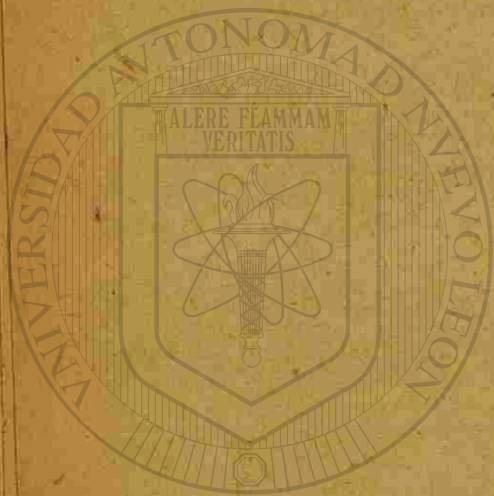
El fresno al soplo de las auras canta,  
la nieve al rayo de la luz chispea.....  
el espíritu al cielo se levanta....  
el labio calla, y el cerebro crea!

Como el arrullo de amoroso beso  
vago rumor hasta el confín se extiende,  
y—sombra que proyecta el monte espeso—  
Romeo en busca de Julieta asciende!

La Noche avanza, y el murmullo crece;  
la Osa el carro fatigada tira...  
el semblante de Arturo palidece,  
el agua gime y el cedral suspira....

La sombra de una nube toca el suelo  
y el alto muro del castillo deja...  
—La hoguera del oriente incendia el cielo  
y de su amada el trovador se aleja!—

¡Oh Noche!... ¿dónde estás? llegó la aurora:  
un mar de fuego baña el horizonte.....  
en las cumbres la nieve se colora,  
y se alza un himno triunfador del monte!



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y BIBLIOTECA

RAMON CORONA

¡Cayó! . . . lo que era polvo  
á la nada volvió! . . . sólo ha quedado  
del inclito soldado  
un recuerdo á la patria, y á la Historia  
un héroe á quien la Gloria  
con la unción del martirio ha consagra do!

¡Que lance la perfidia  
en torno al inmortal sus maldiciones! . .  
¡no empañará la envidia

la grandeza de aquel cuyas legiones  
en la sangrienta, formidable lidia,  
supieron combatir como leones!

Retuérzase el reptil y en su impotencia  
maldiga al ave porque tiende el vuelo . . .  
¡nació para arrastrarse, como el ave  
nació también para escalar el cielo!



La Historia ha recogido  
el nombre bendecido  
de aquel que fuera gladiador constante  
empuñando la espada  
para el servicio de su patria amada;  
que nunca en su locura el homicida,  
al golpe del puñal, pudo en la sombra  
sepultar el recuerdo  
de su gloriosa cuanto noble vida!

El pueblo, que se escuda  
con el ciego y ardiente patriotismo  
que hiciera de la Corona  
el tipo más perfecto de civismo,  
hoy á su ilastre defensor saluda  
y su grandeza de titán pregona!

La mano del artista  
vació en el bronce la inmortal figura  
de aquel modelo heroico de bravura,  
del que pudiera Esparta  
haber copiado sus nervudos tipos,  
que contempló sobrecogido el mundo  
como un ejemplo de valor fecundo.

¡Levántese la estatua! En la morada  
donde todo lo grande centellea,  
reciba al héroe que blandió su espada  
por una noble y redentora idea,  
aquel que por divisa  
tuvo el derecho, y la lealtad por norma:  
¡El gran Benito Juárez,  
el invicto Moisés de la Reforma!



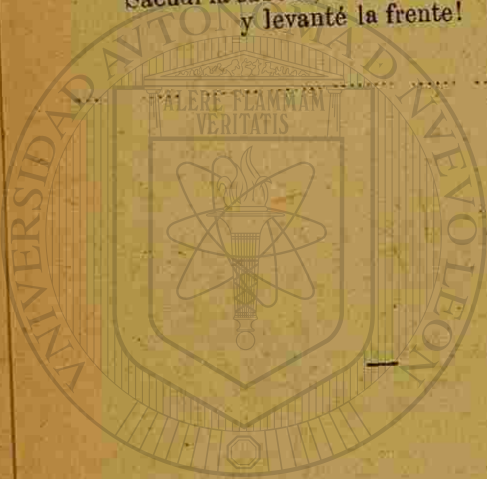
## FANTASÍA

Apenas lo recuerdo. . En el convulso  
brazo, apoyé la frente.  
Cerniase la luna entre el follaje  
de los árboles, ténue.

Si soñé ó no soñé, no acierto ahora  
á decirlo; de un leve  
rumor, llegó á mi oído el eco blando  
é hiriólo dulcemente.

Y sentí . . . . . ¡no lo sé! . . . . . pero sentía  
en mi sér, fuego y nieve...  
hielo en el corazón y en el cerebro  
las llamas de la fiebre!

Cerráronse mis ojos, y un instante  
se abrasaron mis sienes. . . .  
Sacudí la cabeza, brotó el verso,  
y levanté la frente!



## DÍA DE MUERTOS

Todo está triste!... en la sierra  
los pinos amarillentos.....  
en la parroquia la esquifa  
rogando á Dios por los muertos!

Plegarias, quejas que en ovdas  
palpitautes, lleva el viento;  
luz de cirios que en los mármoles  
vierte pálidos reflejos.....

Rumor de hojas marchitas  
al ósculo del Invierno;  
enlutada macheidumbr;  
que reza en el cementerio!

.....  
Todo pasa; todo acaba. . . .  
vuelve el lúgubre silencio,

y poco á poco se extingue  
el mundano clamoreo.

La noche llega... en el monte  
los pinos visten de negro,  
y en la sombría necrópolis  
se elevan los mausoleos!

¡Ay!... paréceme que entonces  
dejan su tumba los muertos,  
y es el grupo de cipreses  
una procesión de espectros!

El aire fingé á mi oído  
entrecortado resuello,  
y tal parece que cava  
la tierra el sepulturero!

¡Oh panteón!... ¡oh morada  
sempiterna del silencio...  
dulce abrigo del que ansía  
la paz del último sueño!

Huyó la noche... tornaron  
á dormir los esqueletos,  
mientras el toque del alba  
se dilataba á lo lejos...!



### A SALVADOR DÍAZ MIRÓN

¡Oh soberbio poeta! alzas la frente,  
y el verso brota remedando al trueno;  
tienes como el volcán, dentro del seno,  
no mansas ondas, sino lava hirviente.

Tu nimen es lo grande, lo esplendente,  
y de luz llevas el cerebro lleno;  
cruzas el mundo, indómito y sereno,  
y al mundo azotas con tu voz potente.

Nunca te arredrará con su marea.....  
sobre el infecto lodazal humano  
brilla el sol refulgente de tu idea  
rompiendo las tinieblas del arcano;

que en este sig'lo de maldad y mofa,  
tu lira es reto, látigo su estrofa!



### VESPERTINO

Suena el toque en la ermita  
lento, pausado;  
se puebla de gorriones  
el campanario.....  
la sombra invade  
el suelo y tras la cumbre  
muere la tarde!

Blanquísimo sudario  
finge la niebla;  
surge la luz radiosa  
de las estrellas.....  
—;trémulos cirios  
que brillan bajo el arco  
del infinito!—

Aves, ramas y brisas,  
todo se queja:  
todo al sonar el bronce  
hora en la selva.....  
el agua bulle,  
y es el rumor de ondas  
un salmo lúgubre!

A la margen callada  
se abren los lirios,  
ostentando en su cáliz  
fresco rocío....  
flores tempranas  
en cuya tez de raso  
tiemblan las lágrimas!

¡Qué tristes los rumores  
del bosque espeso!  
enlutadas las cumbres  
véanse á lo lejos....  
sobre las faldas  
los árboles se yerguen  
como fantasmas!

Todo calla!..... la sombra  
se desvanece;

el clamor vespertino  
lento se pierde...  
huye la bruma,  
y en el cielo se eleva  
la blanca luna!



A MANUEL GUTIERREZ NÁJERA

¡Oh inmortal Duque Job! el que arrancara  
místicas notas al ebúrneo plectro!  
¿qué rayo descajó tan fuerte roble  
hundiéndolo en los antros del silencio...?

¡No lo sé!... pero el águila altaera  
cansada, de volar, al fondo negro  
del abismo rodó, mientras tu espíritu  
quedó en los nimbos de la gloria envuelto!

Algo, como la ráfaga que ahuyenta  
la sombra, rasga el velo  
de esa noche en que duermes: el radiante  
sol de tu pensamiento!

¡Sé que vive tu lira!... ¿es que en el fondo  
de ese vacío inmenso

alienta el luminar que de tu frente  
hizo brotar el verso?

¡No, mariposa de la luz sedienta,  
creador de los mágicos ensueños!  
vive, porque en las almas vierte aromas  
el dulce acento de tus cantos tiernos;

porque alietan las notas inmortales  
que tu laúd excelso  
virtió como un torrente de armonías,  
en la urna bendita del recuerdo!

¡Quién sabe!... Sólo sé que aún palpita  
el cadencioso eco  
de tu blanda y doliente "Serenata"...  
¡sólo sé que no has muerto!

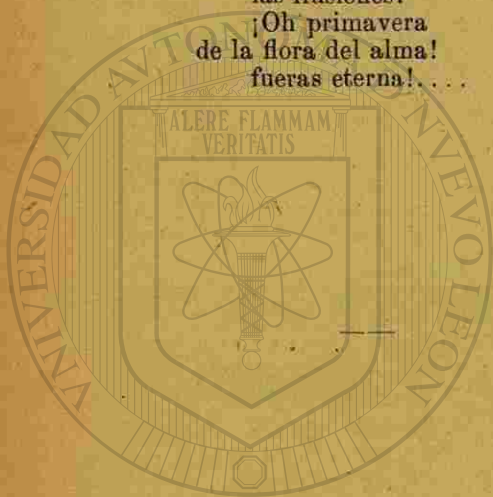


## CANTARES

Sólo Dios sabe cuándo,  
mi bien querido,  
será que se comprendan  
tu amor y el mío:  
mi pensamiento  
no concibe amalgamas  
de nieve y fuego!

Dime: ¿Por qué tus ojos,  
si son tan negros,  
como los astros vierten  
claros destellos?  
cuando me miras,  
me deslumbran los rayos  
de tus pupilas.

Al beso del invierno  
mueren las flores,  
matan los engaños  
las ilusiones!  
¡Oh primavera  
de la flora del alma!  
fuera eterna!...



#### AMOR SENIL

Allá en el campo lleno de flores,  
bajo el ramaje de un naranjal,  
dos viejecitos viven dichosos  
sin más riqueza que su jacal.

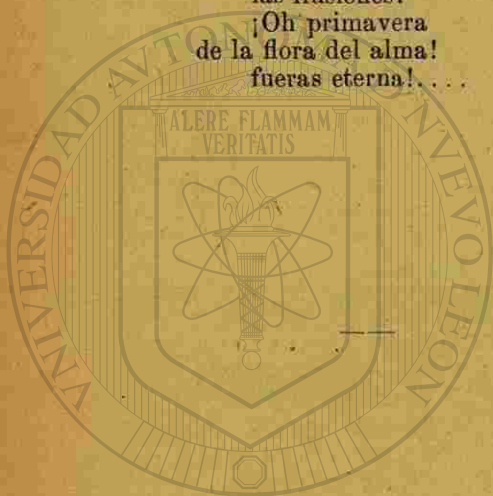
No habrá cariño que iguale al suyo,  
pasión más grande que su pasión;  
*nanita* canta, mientras *tatita*  
el fuelle estira de su acordeón.

Siempre contentos, siempre risueños;  
cuando la lumbre prendida está,  
el viejecito, cántaro al hombro,  
al ojo de agua gustoso va.

Vuelve á su choza llevando flores  
para el sencillo, rústico altar,



Al beso del invierno  
mueren las flores,  
matan los engaños  
las ilusiones!  
¡Oh primavera  
de la flora del alma!  
fuera eterna!...



#### AMOR SENIL

Allá en el campo lleno de flores,  
bajo el ramaje de un naranjal,  
dos viejecitos viven dichosos  
sin más riqueza que su jacal.

No habrá cariño que iguale al suyo,  
pasión más grande que su pasión;  
*nanita* canta, mientras *tatita*  
el fuelle estira de su acordeón.

Siempre contentos, siempre risueños;  
cuando la lumbre prendida está,  
el viejecito, cántaro al hombro,  
al ojo de agua gustoso va.

Vuelve á su choza llevando flores  
para el sencillo, rústico altar,

y entonces piensa que en el marquito  
está quien todo le puede dar.

*Nanita* borda de lentejuelas  
el blanco peto del camisón;  
*tatita* estira la barda manta  
que ha de servirle para *cotón*.

Llega el domingo, y al pueblo bajan  
con sus mejores ropas los dos;  
oyen *su misa*, y uno por otro  
con fe sencilla ruegan á Dios.

Suben la cuesta; gozosos vuelven  
al dulce albergue de su jacal,  
y alzan en *caja* de caprichoso  
jaspe, su traje dominical.

Después se acuerdan de la mañana  
en que sellando su eterna unión,  
ante una Virgen de las Mercedes  
les daba el cura la bendición.....

Y cuando en tosco lecho de jaras  
Sin aficciones duermen los dos,  
sueñan que un ángel baja hasta ellos  
y que sus almas acerca á Dios.



## PENSAMIENTO

Nacer, vivir, morir; tal es la suerte  
del debil y del fuerte:  
de la cuna al sepulcro hay sólo un paso;  
una ley es la muerte:  
el sol que tiene oriente, tiene ocaso!



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y ARCHIVO



### MATINAL

Becamando las nubes de oro y rosa,  
la luz medrosa  
de la aurora risueña surge lejana. . . . .  
se desata del monte la sinfonia,  
y el aire vuelca el eco de la campana  
que anuncia el día.  
Su rústica morada deja el labriego,  
donde entregado al dulce, grato sosiego,  
tras la faena,  
quizá soñaba  
ageno á todo daño y á toda pena,  
que sus mansas ovejas apacentaba!  
Y allá va, tiritando, por el camino,  
viendo caer la escarcha del alto pino  
que el viento mece,  
tras su chinchorro  
que á través de la bruma desaparece!  
Por la angosta vereda de la montaña

que el alba con sus tintes de ópalo baña,  
al monte sube  
el leñador y en tanto, como una nube,  
sutil neblina

los árboles arropa de la colina! . . . . .

El plácido murmurio del arroyuelo  
—idilio de las linfas— el aire llena,

WALER y el golpe suena  
del hacha que al añoso roble desgaja,  
mientras cortando flores al campo baja  
la pastorcilla  
y los céfiros besan su pantorrilla.

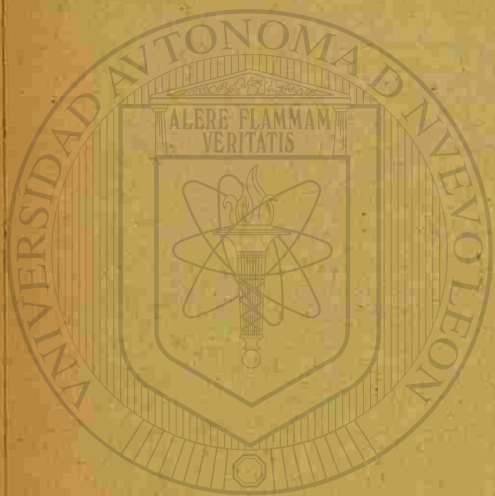
Allá, desde la falda del alto cerro,  
respondiendo á la vaca muge el becerro:

la caballada  
retoza por el valle desordenada,  
y—como silueta—de la empinada  
cima que se levanta detrás del monte  
la humilde cruz se mira como pintada  
sobre el fondo de raso del horizonte!

Salpicando las blancas nubes de oro,  
en medio al matutino, solemne coro  
de aves y de ramas, el sol asoma. . . . .

la fertil loma,  
bordada de fragantes, pintadas flores,  
la variedad ostenta de sus colores,  
y en los niveos picachos la luz riela,  
y su calor los duros tejos deshiela!

- Que se desborde ¡oh monte! tu sinfonía;  
la soberana  
música de las aves y de las frondas,  
y que el aire hasta el cielo lleve en sus ondas  
el *Te Deum laudamus* de la mañana!



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



#### A CUBA LIBRE

Será tu redención! Nunca el torrente  
respetó los crestones del abismo...  
Fulgura el sol cuando la tierra siente  
la horrible conmoción del cataclismo!

Levántate y camina! . . . . .  
fuerza de tus Termópilas el paso . . . .  
que siempre ha de tener lo que se empina  
sobre lo que se arrastra y lo pigmeo,  
algún broquel donde lo ruin se embote:  
tras el buitre se yergue Prometeo,  
y Cristo tras el pérfido Iscariote!

La túnica de esclava  
destroza entre tus manos; la coyunda  
á tus plantas caerá; que trueea el siglo  
para los tronos, en candente lava

su luz que al mundo de Colón fecunda!

Lo grande y lo sublime,  
lo sublime y lo grande son tu norma. . . . .  
de Céspedes das forma  
á la intentona andaz que te redime,  
y con sangre de mártires has hecho  
escribir en el libro de tus leyes  
las cláusulas eternas del Derecho!

¡Será tu redención! Yérguete altiva!  
la luz del siglo veinte  
desgarrará los velos del pasado,  
virtiendo sobre el campo de batalla  
de sangre y de cadáveres regado,  
la luz con que despida  
al siglo ya caduco, moribundo,  
como un perenne manantial de vida!

Céspedes y Martí! Nunca fué en vano  
vuestro esfuerzo gigante:  
Cuba que gime encadenada ahora  
será mañana un pueblo soberano;  
caerán al abismo  
los degradantes lazos  
con que la ataron al tremendo yugo,  
y al rostro arrojará de su verúngo  
el infame grillete hecho pedazos!

¡Oh Cuba! encontrarás en la pelea  
el triunfo de la causa que te agita,  
de tu grandiosa idea,

porque la luz del siglo es la que abate  
al soberbio León en el combate,  
y debe ser tu suelo,  
convertido en panteón, y en sangre tinto,  
entre las brumas del hispano cielo  
el ocaso del sol de Carlos Quinto!



## BÁQUICA

I

Ellas son!.. ellas son!.. las sencillas  
chuparrosas sedientas de amores....  
ya se agrupan en torno á las ramas,  
á las ramas cuajadas de flores!

¡Bien venidas!... abiertos los cálices  
os esperan: libad, chuparrosas!  
si venís con escarcha en las alas,  
que os conforte el licor de las rosas!

Ellas son!... ellas son!... ya se agitan;  
aletean en torno á las flores,  
y libando, libando los cálices  
se estremecen ya ebrias de amores!

Apurad, apurad ¡oh ateridas

pasajeras! la miel de las rosas.....  
si venís con escarcha en las alas,  
bebed mucho, bebed, chuparrosas!

II

Poco á poco, temblando en el aire,  
—efusión de brillantes colores—  
de la llama se agrupan en torno  
las aladas, nostálgicas flores.

Ellas son!... ellas son!... ¡pobrecitas!  
las enferma el fanal que se apaga.....  
las consume, las mata la sombra,  
y una chispa de luz las embriaga!

Poco á poco se ciernen, se llegan  
á la luz las nostálgicas flores,  
y se embriagan, temblando en el aire,  
—efusión de brillantes colores!—

¡Mariposas! la luz os espera.....  
¡oh del aire las tímidas rosas!  
si la sombra os enferma, embriagaos,  
embriagaos de luz, mariposas!



AHUT!... AHUT!...

Cava, cava! tu faena  
prosigue, sepulturero:  
abre fosas y más fosas,  
vendrán muertos y más muertos.

No desmayes, no desmayes...  
cava, cava, y ¡hasta luego!  
que tendré, tarde ó temprano,  
que venir, sepulturero!





### LA PORDIOSERA

¡Pobre mujer! desamparada y triste,  
por el obscuro callejón camina. . . .  
¡Dios sabe cuántas veces ese ángel  
proscrito de la gloria, habrá pensado  
en el fango del vicio hundir la frente!

Implora una limosna, y á sus ruegos  
nadie, con un mendrugo, hay que responda;  
nadie que en su semblante  
pintado el signo de sus cuitas vea!

¡Pobre mujer! ya avanza, ya detiene  
el paso vacilante. . . ya su pecho  
con las huesosas, descarnadas manos  
oprime con dolor, cual si quisiera  
matar el sentimiento de su alma!

Sola, sola, y sin rumbo,  
camina porque hay algo que la impele  
á caminar: el pan para sus hijos....  
y cae y se levanta.  
y se levanta y cae... Si alguna mano  
fingiendo compasión hay que la ayude...  
—¡quién lo sabe, Dios bueno!—  
tal vez será la que la arrastre al vicio!

Míradla arrodillada ante la imagen  
de la Madre que llora....  
el oro la deslumbra que recama  
las magníficas bóvedas del templo!

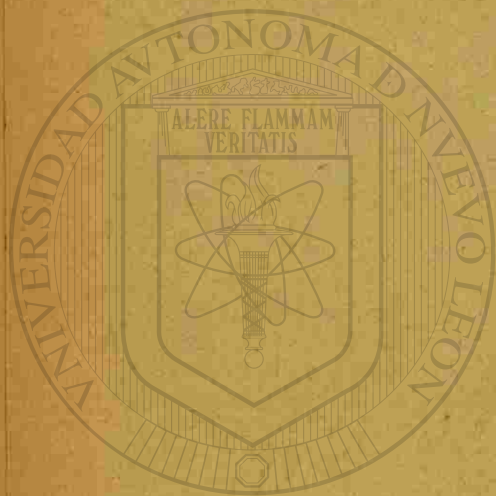
¡Implora compasión! Óyela ¡oh Madre!  
tu la del alma de dolores llena.....  
¿qué crimen pudo cometer que expie  
con tan amargo caliz? Dí á tu Hijo  
que si es grande «levántate y camina»,  
es sublime «*mujer, yo te perdono!*»

No hay quien la consuele, quien restañe  
la herida de su alma, y entre tanto  
que por escueto callejón camina,  
sin abrigo y sin pan lloran sus hijos  
los rigores del hambre y del invierno!

¡Pobre mujer! desamparada y triste,  
cayendo y levantando,

va en pos de una limosna, y á sus ruegos,  
nadie, con un mendrugo hay que responda!

¡Protégela, buen Dios, que no al abismo  
de inmunda bacanal caiga esa mártir....  
¡que brille tu clemencia!  
manda que el cuervo del Profeta lleve  
á su hogar desolado  
un pedazo de pan, para que pueda  
dar de comer á sus hambrientos hijos!



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## DIOSAS Y GENIOS

(Al Sr. Manuel Cambre)

Allá, en su excelsa mansión,  
abre la Historia un proceso,  
y en el carro del Progreso  
cruza un Genio la extensión.  
En pasmosa confusión  
las nubes se precipitan,  
se enroscan, luchan, se irritan,  
y son, en pugna tenaz,  
titanes-monstruos que un haz  
de relámpagos vomitan!

—Quién eres?

—El vencedor

del dragón de la tormenta,  
que con su espíritu alienta  
al rayo devastador. . .  
Cuando al sentir su furor  
la humana prole se aterra,  
yo, por la asombrada tierra,  
me vergo y lo desafío,  
y al poder del genio mío  
rinde sus armas de guerra!

Después en la inmensidad  
se destacó una figura  
que rasgaba la espesura  
de la horrible obscuridad..  
Irradiando magestad  
aquel titán hendió el viento,  
y al llegar al firmamento  
alzó orgulloso una tea:  
le dió sus llamas la idea  
y su vuelo el pensamiento.

—Soy Gutenberg. El proscenio  
del mundo, obscuro, sombrío,  
alumbró el cerebro mío  
con una chispa de ingenio. . . .  
Las radiaciones del genio  
refleja mi concepción,  
y del orbe la extensión  
de luz llena el pensamiento,

como inunda el firmamento  
del astro la irradiación.

Tendió su mano la Historia,  
de Franklin escribió el nombre  
y después el de aquel hombre  
que al saber dió una victoria.  
Haciendo temblar la gloria  
la nube el rayo incendió,  
y gigantesco se alzó  
como un himno el silabeo:  
la Ciencia arrió su trofeo  
y á Gutenberg aplaudió!

Después se vió en el profundo  
espacio un mar irritado,  
y en su confín dibujado  
el perfil del Viejo Mundo;  
su barquilla un vagabundo  
dejó á las puertas del cielo:  
soy Colón —dijo— y un velo  
de brumas se descorrió,  
y ante el Juez apareció  
el virgen, indico suelo.

—Yo soy aquel que á las puertas  
de un convento me detuve,  
y las teorías sostuve  
que motejaron de inciertas. . .

vi entre las olas, abiertas  
las mansiones de un edén,  
y de la mar al vaivén  
soñé. . . . . pero no soñaba  
en que la España buscaba  
espinas para mi sien! . . .

El cielo se estremeció:  
Galileo al Tribunal  
llegó tras el inmortal  
que un mundo á la Iberia dió.  
Presas de rabia rugió  
la hidra del fanatismo,  
y absorta ante el estoicismo  
del Genio, la gloria entera  
vió que la terráquea esfera  
rodaba por el abismo.

El Juez con letras radiantes  
los dos nombres escribió,  
y de los mares se alzó  
himno de tumbos gigantes.  
Citó lauros fulgurantes  
al genovés sin segundo  
que vió con dolor profundo,  
en medio á sus negras penas,  
en unas viles cadenas  
el precio de todo un mundo!

La noche su negro velo  
en el espacio extendia,

y al ocaso llegó el día  
despidiéndose del suelo.

Llamó á las puertas del cielo  
otro Genio que llevaba  
una luz que disipaba  
las tinieblas del abismo. . . . .  
¡aquel fulgor era el mismo  
que en el ocaso espiraba!

Yo soy Davy. Cuando al mundo  
niega el sol sus resplandores,  
lo llena con sus fulgores  
de Volta el arco fecundo.  
De aquel cerebro profundo  
que examinaba una rana,  
seguí la huella: la humana  
creación mi foco ilumina. . . . .  
¡Si ya la Tarde declina,  
empujaré á la Mañana!

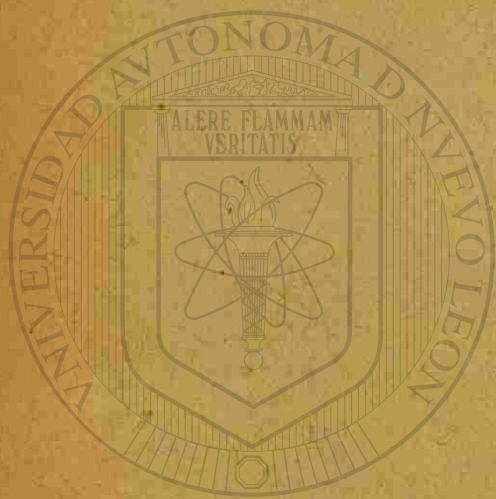
Dijo.---En su libro la Historia  
puso su nombre y en tanto  
lo cerraba, se alzó un canto  
á los Genios de la Gloria;  
ornó después la Victoria  
de aquellos hombres la frente  
con laureles, y esplendente  
la luz de Davy brilló. . . . .  
¡En el espacio se oyó  
una máquina rugiente!

Luché y vencí! la fortuna  
negarme pudo sus doñes,  
y mis altas concepciones  
no encontrar ayuda alguna!  
mas... ¡nada importa! ninguna  
vez la suerte me arredró...  
¡marchará! dije (y partió  
el tren surcando el vacío)  
ya cesará el vocerío  
que en Inglaterra estalló!

Era Stephenson: la frente  
inclinó ante el Tribunal,  
y puso el Juez inmortal  
en ella un lauro fulgente.  
En la máquina rugiente  
llegaron con él Herón,  
y Savery y Salomón  
de Caus, y en tanto la Gloria  
alzó un canto de victoria  
en su espléndida mansión.

En los abismos del mundo  
tendió sus rayos la idea  
y del Progreso la tea  
alumbró el antro profundo;

de Dios al verbo fecundo  
la Ciencia *hossanas* cantó,  
y Dios al mundo le dió  
como el sol al firmamento,  
un fanal: el pensamiento  
que en los cerebros creó!.....



## NUPCIAL

De verdes hojitas hicieron el nido,  
después lo adornaron de níveo azahar,  
y el vaho de Flora, la mística Flora,  
llenó de perfumes el lecho nupcial.

Al árbol los novios llegaron cantando;  
tras ellos su estirpe cantando llegó,  
y al son de las harpas eolias, el himno  
de bodas un coro de hadas cantó.

Los cálices llenos de fresco rocío  
—licor de las ninfas—libaron después,  
y absortos los novios, sumidos quedaron  
en éxtasis dulce de inmenso placer.

Ya tarde, muy tarde, quedáronse solos . . .  
la noche su manto de estrellas tendió,  
y un leve, flotante girón de neblina,  
llegándose al árbol el nido arropó.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



### AL ÁGUILA

¡Salve á tí! la que alzándote potente  
desde la enhiesta cumbre de granito,  
te encaras con el sol resplandeciente,  
bañándote en la luz del infinito!

La que altiva, y audaz, y valerosa,  
hientes el aire y hasta el cielo subes,  
mientras rasga la sombra tenebrosa  
el estruendoso parto de las nubes!

La que en medio al furor del cataclismo,  
á través de los ámbitos profundos,  
oyes alzarse en el obscuro abismo  
la plegaria elegiaca de los mundos!

La que impasible ves rodar la esfera



de la mano de Dios bajo el empuje,  
la que bates tus alas altanera  
libre del recio vendaval que ruge!

¡Quién tuviera la fuerza de tu vuelo!  
¡Quién, como tú, pudiera remontarse  
á través de las sombras, hasta el cielo  
y en su infinita irradiación bañarse!

Y ver que paseando por la ignota  
región su carro que el estruendo aumenta,  
su tropel de bucéfalos azota  
el hado aterrador de la tormenta.

Y subir más y más! . . . ver cuando á oriente  
la Aurora asoma, despuntar el Día,  
y contemplar después en occidente  
á la Tarde en su olímpica agonía.

¡Quién teniendo tus alas no pudiera  
del místico Tabor hollar la cumbre!  
¡y á quién, con tu poder, dable no fuera  
robar del cielo la sagrada lumbre!

Y perdido en el éter, siempre errante,  
escudriñando el seno del arcano,  
ver real cuanto ve el febricitante,  
el insaciable pensamiento humano!

¡Ave-titán! Levántate potente

desde la enhiesta cima de granito,  
y elévate hasta el sol resplandeciente  
para beber la luz del infinito!

Tú que altiva y andaz, hiendes ansiosa  
el recio vendaval y al cielo subes!  
¡tú que bates tus alas orgullosa  
cuando incendia el relámpago las nubes!

Si perturbando al orbe en su organismo  
estalla el cielo de rencores lleno;  
si sucumbe al furor del cataclismo  
lo que es escoria, y podredumbre, y cieno . . .

Cuando el juicio de Dios abierto sea,  
y en lumbre se convierta el mar profundo,  
la única serás que entonces vea  
el fin apocalíptico del mundo! . . . . .



## ANTÍTESIS

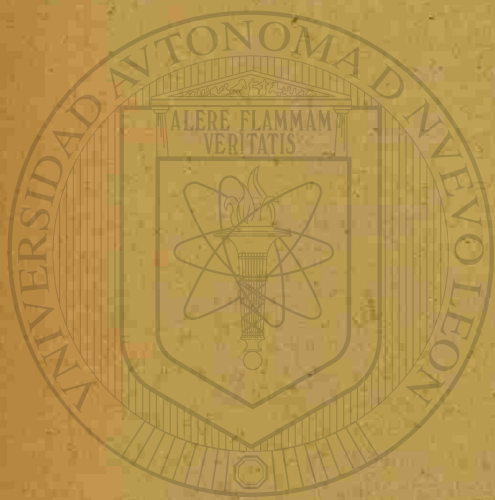
- ¿Qué haces? le dije, y alzando los ojos  
el buen carpintero,  
—Labrar esta cuna, me dijo entre tanto  
del último golpe perdiase el eco. . . .

Más tarde, tomando la sierra en sus manos,  
un tronco de pino partió por el medio;  
y entonces, como antes, le dije: ¿qué haces  
con esa madera?

—¡Cajones de muerto!

\* \* \*

La noche en mi cuarto  
pensando en la vida pasé sin quererlo . .  
¡qué cerca, qué cerca  
está en este mundo la cuna del féretro! . .



## SERENATA

### I

Ya surges ¡oh Vésper! ya extiende en el cielo  
la noche su velo,  
y el lago murmura, rizando sus ondas,  
sus ondas azules, endechas de amor!  
La nieve las cumbres informes blanquea;  
tu luz parpadea  
cual trémulo cirio con vivo fulgor;  
la niebla se esfuma  
fingiendo en el aire blanquísima espuma,  
y esparce su aroma la mística flor!

## II

Ayer, como ahora, mi fúlgida estrella,  
 su tierna querella  
 el alma que sufre  
 en débiles rimas te vino á contar,  
 y hoy, como entonces, su triste lamento  
 te viene á expresar  
 en notas que el viento  
 envuelve en sus ondas cual hojas marchitas  
 que arranca del tallo y entrega al azar.

## III

Ya extiende su velo  
 la noche en el cielo,  
 y esparcen las ondas dormidas del lago  
 su blando rumor. . . . .  
 Cuando abra su caliz bebiendo el rocío  
 la mística flor  
 de tibio perfume;  
 y al soplo del viento la niebla se esfume,  
 y brillen los astros con tenue fulgor;  
 entonces ¡oh Vésper! mi fúlgida estrella,  
 que baje hasta ella  
 —la virgen de mi alma— tu luz y le diga,  
 que muero de amor!

## IV

Te vas! . . . es preciso que acabe mi canto,  
 que cese mi llanto. . . . .  
 Ya brilla la aurora . . ¡qué pronto te vas!  
 ¡Adios! cuando llegue la noche, contigo  
 vendré, y tú conmigo. . . .  
 ¡Oh Vésper! ¡oh Vésper! conmigo vendrás!



## LA INOCENCIA

—¿Quién eres? dime.

—Soy la Inocencia,  
la flor sencilla, la casta flor...

—Yo soy el aura, la luz... la vida...  
soy el Amor!

—¿De dónde vienes?

—¡no se de dónde!  
abre tu caliz.....

—no lo abriré.....  
—Yo soy la brisa, soy el rocío,  
en él mi ardiente savia pondré...

Abrió su caliz la blanca rosa;  
en él sus besos puso el Amor...  
pero ¡ay! qué pronto su inmaculada  
frente de virgen tiñó el rubor.



## DEL NATURAL

Allá en la estancia lánguidamente  
iluminada por un quinqué,  
está la abuela bebiendo á sorbos  
el humeante, sabroso té.

De ella en torno, los pequeñuelos  
el cuento esperan, y el cuento al fin  
la anciana empieza, clavando el codo  
en el mullido, blando cojín.

Habla de duendes, después de hadas  
con tal derroche de erudición,  
que no hay quien chiste ni quien se atreva  
á interrumpirle su narración.

Ricos palacios, fuentes de oro,  
mágicas varas cuyo poder  
no tuvo aquella que á dura roca  
límpidas aguas hizo verter;

Todo á la mente de aquellos chicos  
se agolpa, y llenos de admiración,  
en su abuelita clavan los ojos  
oyendo el cuento con atención.

Y poco á poco, y uno por uno,  
comienzan todos á dormitar,  
mientras bosteza la viejecita  
harto cansada de tanto hablar.

El cuento sigue... de cuando en cuando,  
—cuestión del tiempo— suele toser,  
y se despiertan los pequeñuelos  
que en vano al sueño quieren vencer....

Del "caño roto" sale la anciana,  
porque en la torre las once dan;  
y ¡qué sorpresa será la suya  
al ver que todos durmiendo están!

Ya fatigada, muy fatigada,  
para otra noche deja el sillón.....  
levanta el campo, y uno por uno  
énte sus brazos lleva al colchón.

Reza por ellos, le pide al Santo  
que les conceda cumplido bien,  
y acariciando sus cabecitas  
un casto beso les da en la sien.

Y siempre buena, desde su cama,  
como un reflejo de abnegación,  
tiende la mano, y haciendo cruces  
les da amorosa la bendición.



## ÍNDICE

	PAGS.
UNA PALABRA.....	III
Rimas.....	1
Pío!... pío!.....	5
Cnauthemoc.....	7
Remember.....	9
La noche.....	11
Ramón Corona.....	15
Fantasia.....	17
Día de muertos.....	19
Salvador Díaz Mirón.....	21
Vespertino.....	23
A Mannel Gutiérrez Nájera.....	27
Cantares.....	29
Amor senil.....	31
Pensamiento.....	33
Matinal.....	35

U. A. N. L.



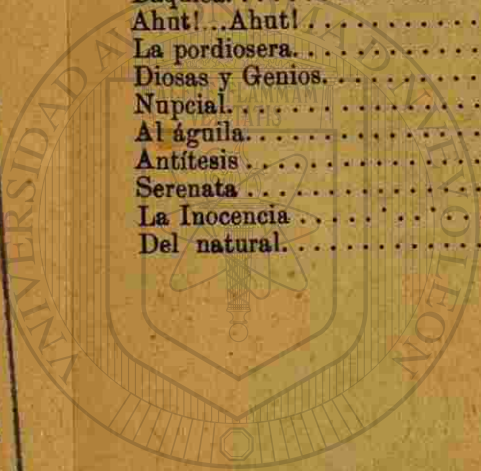
DIRECCIÓN GENERAL DE



PAGE.

Á Cuba Libre.....	39
Báquica.....	43
Ahut!... Ahut!.....	45
La pordiosera.....	47
Diosas y Genios.....	51
Nupcial.....	59
Al águila.....	61
Antítesis.....	65
Serenata.....	67
La Inocencia.....	71
Del natural.....	73

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
U. A. N. L.



UANL

—0—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



